

EL CORREO DE LA MODA.

DIRECTORA: ANGELA GRASSI.

Núm. 16—Sale el 2, 10, 18 y 26 de cada mes.

26 ABRIL 1879.

Se publica en diez distintos idiomas.—Año XXIX.

SUMARIO.—Explicación de los grabados, por Joaquina Balmaseda.—Vestido de primavera.—Vestido con manteleta visita.—Trajes de primavera para niños.—Vestido para niña de 8 á 10 años.—Vestido con falda plegada para niño.—Vestido princesa para niña.—Traje para señorita.—Vestido y polonesa para niña.—Trajes de señora para bailes, conciertos y teatros.—Vestido con adornos de tul y rosas.—Vestido con cuerpo escotado en cuadro.—Vestido con túnica guarnecida de encajes.—Vestido con cuerpo coraza.—Vestido Wateau.—Vestido con túnica brochada y fleco.—Vestido adornado con flores y entredoses.—Vestido guarnecido con tiras de raso bordado.—Vestido con solapas.—Sombreros de moda: Sombrero de paja granate.

Sombrero de paja marrón.—Sombrero de paja bronceada.—Sombreros de paja negra.—Corbata de tul y encaje breton.—Corbata de crespon bordado.—Fichú plaston de tul.—Fichú chaleco bordado.—Sortijero cubierto de flores.—Canastilla para ovillos (sorpresa).—Canastilla montada.—Antimacasas ó tapetes bordados á la cruz.—Puntillas de encaje breton.—LITERATURA: El mes de Abril, por Eduardo Pascual y Cuéllar.—Al sol, poesía, por Luisa Durán de León.—La equitativa, por T. A.—El señor de la levita, por José María Cuenca.—Ecos de Madrid, por Víctor Cuende.—Variedades.—Explicación del figurín 1.357.

EXPLICACION DE LOS GRABADOS.

1 Á 3. TRAJES PARA PASEO.

1. *Vestido con túnica.*—El cuerpo de este vestido es plegado, con canesú y se adorna de galones bordados. El número próximo dará el croquis de esta sobrefalda, recogida de un lado y caída del otro para formar triángulo, guarnecida toda de galon labrado, bias de raso ó tela pekin. La falda, redonda, va adornada en el bajo de un plegado de 50 cents. de ancho, y sostenidos los pliegues á la mitad con una bastilla interior. Sombrero de paja negra con ala forrada de faya.

2. *Vestido con visita.*—Este abrigo de entretiempo será útil para las tardes y las noches; la espalda, más corta que los delanteros, completa su largo con una parte plegada, cuya pegadura cubre un bias con botones, y está hecho en Cheviot gris, con flecos de lana y botones de nácar. Vestido de seda negra y sombrero de tul negro con bridas de encaje y velo grande.

3. *Vestido para niña.*—Vestido y paletot de matalasée, este último con pespuntos al rededor y abierto sobre chaleco de la misma tela. Sombrero de paja con pluma y lazos de cinta.

4 Á 7. TRAJES PARA NIÑOS.

4. *Vestido con falda plegada para niño.*—Este modelo escocés, se compone de cuerpo largo, falda plegada de 22 cents. de largo por 280 de vuelo, y pantalón unido con botones á un cuerpo interior de tela blanca; echarpe anudado por detrás, de lana lisa, que tiene 20 cents. de ancho por 134 de largo.

5. *Vestido princesa para niña.*—La espalda, de muchos pedazos, y los delanteros, se completan de largo con una falda de 21 cents. de largo por 120 de vuelo, y un bias forrado de linon oculta la costura. El vestido es de cachemir granate con vivos de seda y botones-bola dorados.

6. *Vestido para niña de 12 años.*—Es de lana cruzada, oscura, con biesses de seda de otro color: un plegado ancho termina la falda; y la túnica, recogida del



1 Á 3. TRAJES PARA PASEO.

1. Vestido de primavera.

2. Vestido con manteleta visita.

3. Traje para niña.

costado, tiene 76 cents. de largo por delante, 88 por detrás y 200 de vuelo. El cuerpo, plegado por delante, termina por detrás como un frac; cinturón de seda.

7. *Vestido y polonesa para niña.*—La falda lleva un paño nesgado por delante, dos nesgas á los lados y un paño entero por detrás; el paletot-polonesa cierra por delante con dos órdenes de botones, sobre un plaston bullonado, y terminado por abajo por dos lazadas ó

caídas. El vestido es de cachemir gris con vivos y lazos de seda.

8 Á 12. TRAJES PARA BAILE, TEATRO Y CONCIERTO.

8. *Vestido con cuerpo de pelo.*—Volantes de encaje breton adornan la túnica de este vestido, de faya pajiza, y una camiseta de tul malines bullonada completa el cuerpo de peto, adornado, como la falda, de lazadas de cinta y guirnaldas de rosas.

9. *Vestido con cuerpo escotado en cuadro.*—Es propio para una jovencita hecho en muselina blanca ó gasa de color. La falda es redonda, plegada en todo su largo y adornada por delante de entredoses y puntillas. Cinturón de raso para ceñir el cuerpo plegado y de escote cuadrado.

10. *Vestido con túnica.*—Falda de raso azul pálido y túnica de terciopelo azul oscuro, abierta sobre chaleco de raso y guarnecida de encaje Alençon: un grupo de pliegues de raso adorna el centro de la espalda de la túnica, que se abre en dos grandes puntas sobre la falda.

11. *Vestido con cuerpo coraza.*—Este vestido es de faya y raso blancos, y su adorno consiste en encajes y entredoses bordados con sedas de colores y oro; la falda lleva cola añadida. Guirnalda de flores en la falda y cabello.

12. *Traje Wateau.*—La túnica, de faya rosa estampada de flores, va orillada de un fleco de seda y cuentas de cristal, recogándose en *panier* no muy abultado; cuerpo de peto abierto sobre camiseta de encajes, guarneciéndola además todo el escote un plegado y un encaje que bajan á concluir en el peto que descansa sobre lazadas de cinta

rosa. Joyas en el cabello ligeramente empolvado.

13 Á 18. SOMBREROS.

13 y 18. *Sombrero de paja granate.*—La paja calada se forra de seda de igual color, y el borde con ribete de terciopelo granate, lleva un vivo de raso maíz. Su adorno es un bias de terciopelo con lazo de raso, bri-

das para anudarse por detras, y grupo de rosas grana y pajizas. Velo de gasa, de 30 cents. de ancho por 300 de largo.

14. *Sombrero de paja marron.*—El ala, levantada de un lado, va forrada de raso, y por delante y por detras lleva un lazo muy poblado de cinta de raso, completando el sombrero dos plumas de avestruz y velo de gasa marron.

15. *Sombrero de paja bronceada.*—El ala ancha, levantada de adelante, va forrada de raso azul pálido y adornada encima de lazo de cinta igual; el adorno son dos plumas de color y un bies de raso al rededor de la copa.

16 y 17. *Sombrero de paja negra.*—Un galon de oro sigue el borde del ala de este sombrero, forrada de raso negro y levantada de un lado. Cinta de faya rosa rodea el fondo y forma gran lazo sobre la copa, del que parte una pluma desmayo. Flor debajo del ala.

19. VESTIDO CON TÚNICA BROCHADA Y ADORNADA DE FLECO.

Es de lana, bordado con seda de su color: el cuerpo, de aldeta, tiene escote cuadrado, y le adornan lazadas y caidas de cinta de seda del mismo color; la túnica son dos echarpes, uno sobre otro, el primero de 90 cents. y el segundo de 41, montados á la cintura y ceñidos con pliegues interiores á la medida de la persona; el paño de detras baja al hilo, guarnecido como los echarpes de fleco de pasamanería y felpa. Falda con plegados de faya en abanicos.

20. TRAJE PARA BAILE.

Es de raso blanco con drapería de tul, blonda y volantes y bullones en la falda, del mismo tul; túnica de tul recogida en canastilla (panier), y adornada con entredos bordados de seda blanca y flores y lazos de cinta de raso. Cuerpo de peto abrochado con trencilla por detras.

21 Á 24. CORBATA DE TUL.

El fondo de esta corbata es de tul liso dobladillado, y las puntas guarnecidas de encajes y entredoses bordados en tul, género breton. Véanse los núms. 21 á 23, que muestran modelos de esta clase bordados en tul.

25 Y 26. SORTIJERO CUBIERTO DE FLORES.

La forma la presenta el núm. 26 hecha de alambre, y descansando sobre una anilla de 6 cents. de circunferencia, sobre la cual apoyan los alambres verticales, que por arriba se reunen en otra anilla de laton; esta armadura se cubre de musgos y flores, y un lazo de cinta permite colgar tan lindo capricho.

27 Y 28. CANASTILLA PARA OVILLOS (SORPRESA).

La canastilla está sostenida por un lindo pié barnizado, por cuyo centro pasa una aguja de hacer media, que atraviesa una caja de 10 cents. de largo, 3 de ancho y 2 de altura, y para impedir la bajarse se la sostiene con una cinta, rematando la aguja por arriba una cuenta; fíjense entónces en la caja dos alambres que sostendrán los dos conejos, empezando entónces á devanar en el tallo central, hasta darle con estambre la forma de un huevo, fijando despues los conejos entre musgo y algunos huevos imitados con ovillos, completando la canastilla lazos de cinta y volantes de encaje.

29 Y 30. ANTIMACASARES Ó PEQUEÑOS TAPETES.

Ambos están bordados á punto de cruz, en cuatro cuadros, sobre cañamazo Java ó tela gruesa. En el primero, los cuadros van separados por entredos de encaje de hilo, y en el segundo van dos entredoses al rededor, uno bordado y otro de encaje igual á la puntilla que los guarnece. En los pliegos encontrarán nuestras lectoras dibujos para estas labores.

31 Á 33. FICHÚ-PLASTON.

El núm. 31 es un fichú de tul y encaje breton, sujetos los bullones con cinta brochada. Este fichú es para encima del vestido.

Los números 32 y 33 presentan un fichú-chaleco para dentro del vestido abierto: el chaleco es de terciopelo negro bordado de colores por el dibujo núm. 33 y se completa con cuello abierto, forrado de raso blanco y

con cordon al borde de los colores del bordado: gola de gasa y botones dorados.

34. CORBATA DE CRESPON NEGRO.

Va festonada con seda de color y bordada con seda á punto ruso en motivos sueltos y punto de escapulario.

35. CANASTILLA MONTADA.

Es de junco la montura pintado de negro y oro, y los bullonados de raso azul: el galon que la adorna va bordado con sedas de colores sobre paño blanco, y la completan plegados azules, cordones y borlas.

36 Y 37. VESTIDOS CORTOS.

36. *Vestido con raso brochado.*—Este vestido de entretiempos se hace en cachemir negro adornado de raso brochado: la falda lleva un plegado de 21 centímetros de ancho, y el paño de atras de la túnica va guarnecido de raso, así como la chaqueta larga, que se abre sobre chaleco de raso brochado tambien.

37. *Vestido con solapas.*—Es de lana color de arena, con falda plegada en todo su largo y túnica que forma punta de adelante y muy recogida de los costados: por detras el paño forma solapas, y así éstas como el biés que rodea la parte de adelante y borde de la falda primera, son de raso del color del vestido. Cuerpo redingot, cerrado con doble carrera de botones y cuello y solapas de raso.

JOAQUINA BALMASEDA.



EL MES DE ABRIL.

Los tumultos meteorológicos que engendró el equinoccio, desaparecieron en pos de la última luna de Marzo. Las vicisitudes se apaciguan, amanecen algunos días amenos y apacibles; las perspectivas son cada vez más encantadoras, el campo nos brinda sus delicias, y el movimiento, la animación, la vida de la naturaleza se hacen cada vez más sensibles.

Parece que la Primavera, esa diosa benéfica del año, al extender su perfumado vuelo sobre el planeta, despierta y estimula la vida universal y esparce por doquiera una aurora de libertad vivificante, diciendo á todos los seres estas bíblicas palabras: «Creced y multiplicaos.»

Pero ¡ah! ¿qué puede haber constante y duradero aquí donde todo lo creado persiste á virtud de una trasformación incesante, de un movimiento inacabable?

No es, pues, extraño que al llegar el sol á Tauro y al caer sus rayos más directamente sobre nosotros, la temperatura se eleve algunos grados, originense turbulencias en la atmósfera y á los días despejados y serenos sucedan períodos de lluvias.

Lluvias fertilizantes y bienhechoras que así acelerarán la circulación de la sávia en los vegetales, como templarán los ardores de la temperatura que amenazaba elevarse bruscamente.

Pero ¿qué fenómeno singular se verifica que las recién llegadas golondrinas, describiendo rápidos círculos en el aire, descienden á posarse sobre la tierra, que los tímidos rebaños corren desde los prados y se tienden perezosamente en parajes resguardados, que las flores adquieren fragancia más intensa y aún algunas plegan sus hojas?...—Las altas capas de aire se han enfriado súbitamente, y por eso huyeron de ellas las aves emigradoras; el aumento de presión atmosférica, abrumando á los tiernos corderillos, les incita al descanso, y el aire denso y húmedo, oponiéndose á que se esparza el aroma de las flores, contiene y reconcentra en torno de ellas las partículas odoríferas: ved en todo esto los síntomas precursores del aguacero.

Con efecto; fantásticas y preñadas nubes pajizo-cenicientas se extienden ya por lo alto de la atmósfera. El calor evaporó el agua en la tierra y la humedad en el

ambiente, remontándose á las más elevadas latitudes en forma de nubes vaporosas. El frío condensa el vapor acuoso, convierte sus glóbulos en gotas, liquida las nubes y caen en forma de lluvia. Acaso la electricidad del aire no es indiferente en la producción de este meteoro, pero rara vez deja de determinarle una corriente de viento que ora recarga los nublados con los vapores que arrastra, ora los bate y dispersa, y desvanece á su furioso empuje.

Y ¿qué es el viento? ¿Qué esencia misteriosa es la suya, que haciéndole invisible é impalpable á nuestros ojos y á nuestras manos, varía de la dulce brisa al huracán desencadenado, ruge con feroz bramido en el silencio de la noche, y silba espantosamente entre las hojas del bosque; alza montañas de arena en el desierto y montañas de espuma en el Océano, juega con los troncos de los árboles como con leves aristas, hincha las velas de los buques y agita las alas del molino con vigoroso esfuerzo, despeña, en fin, aludes de hielo por las cortadas vertientes y abate la activa cerviz del almenado castillo, sepultándole entre el montón de ruinas sobre las cuales descollaba despreciando el furor de los tiempos?

Un desequilibrio de temperatura en cualquier lugar de la atmósfera, es su causa primitiva. Las capas de aire próximas al suelo, calentadas por irradiación en cualquier punto, se hacen menos densas, se dilatan, se elevan y se esparcen lateralmente en las alturas, determinando una corriente hacia las regiones frías. Las capas de aire frío se precipitan á la vez á ocupar el vacío que aquellas dejaron, originándose otra corriente más ó menos violenta y en dirección opuesta á la primera. Una condensación súbita de aire puede producir tambien iguales movimientos en la masa atmosférica. Estas corrientes se dirigen por lo común del punto más frío al más caliente. Tal es el viento.

Sopla en todas direcciones y toma el nombre del punto cardinal de donde viene. El intermedio entre cada dos de estos más próximos es un cuadrante; cada uno de éstos le dividen los marinos en ocho puntos, y de aquí los 32 rumbos que reconocen.

La evaporación incesante de los mares, sobre todo en la zona tórrida, engendra una agitación atmosférica perpetua, un viento constante, el viento *alisce*, que es superior é inferior, por lo que ya hemos visto. Su dirección del Ecuador á los polos en las altas regiones, y recíprocamente en las bajas, está modificada por la rotación de la tierra; soplan por lo tanto los *aliscos* de NE. á SO. en el hemisferio boreal, y de SE. á NO. en el austral.

Otros vientos son *periódicos*; soplan en la misma dirección en épocas fijas. Así lo verifica el *Simoun*, viento abrasador que se levanta de los desiertos del Asia y el Africa, y arrastra inmensos torbellinos de arenas; los egipcios le llaman *chamsin*, los argelinos é italianos *sirocco*, nosotros *solano* ó *levante*. En el mar de la China y los golfos de Bengala y Arábigo, sopla el *Monzon* los seis meses más cálidos hacia los continentes, y viceversa los otros seis. La *brisa*, suave vienteillo que se advierte cerca de las costas, sopla periódicamente y con gran regularidad en nuestras regiones, hacia la tierra de día, hacia las aguas de noche. La brisa de mar se levanta con la aurora, aumenta hasta las tres de la tarde, desciende hasta el crepúsculo, y al hundirse el sol en el Occidente se convierte en brisa de tierra, que dura lo que la noche.

Hay tambien vientos *variables*, que soplan sin regla conocida, sin ley determinada. El que más domina entre estos en España é Italia es el viento Norte.

A los vientos ha confiado la Naturaleza en gran parte la importantísima, aunque no exclusiva, misión de distribuir el calor solar por la atmósfera que los envuelve. ¿Cuál, pues, no será comúnmente su utilidad en la escala armónica de todos los agentes del Universo? Ciertamente ellos nos traen á veces en sus alas los gérmenes de mortíferas epidemias; pero ¿no posee la ciencia medios para prevenir, mitigar y aún oponerse á sus efectos? Y, en fin, ¿no se hallan estas contrariedades escritas en la sentencia fulminada contra el hombre por la Divinidad, y no es este planeta una bella prisión á la que venimos confinados y á la que permanecemos amarrados durante la vida por las leyes generales de la materia?...

Mas el mes de Abril avanza en su último tercio. Cuando las lluvias cesan, la Naturaleza, á semejanza de lo que vuelve á ocurrir por el Otoño, parece extasiarse ante su propia grandeza y se advierte una calma solemne, un religioso silencio, un algo, en fin, de grandiosidad y

magnificencia que habla al espíritu mucho más que á los sentidos.

En los campos, entónces alfombrados de espeso follaje y cuajados de florecillas silvestres, brotan delicados vástagos, cuyo rápido crecimiento es perceptible á simple vista. Los álamos, chopos y pinos renuevan entónces sus hojas, y las flores del lirio, peonia, madreleña, pajari-lla y pensamiento se ostentan en todo su esplendor.

La temperatura de la estación, que es la más placentera del año, es también la más saludable. Los ejercicios moderados y los paseos en lugares poblados de vegetales influyen notablemente en la conservación y aumento de nuestra salud. Las hojas verdes de los vegetales, por la influencia de la luz solar, absorben el carbono del ácido carbónico del aire, dejando en libertad el oxígeno que nosotros aspiramos para avivar las incessantes combustiones de nuestro organismo. La espléndida luz del día, la dulce apacibilidad de la noche, el aspecto, en suma, de la Naturaleza, colman nuestra alma de regocijo, y las pasiones exaltadas se dulcifican.

EDUARDO PASCUAL Y CUÉLLAR.

AL SOL.

En medio del universo
y en su espacio ilimitado
de la luz más esplendente,
brillante sol, eres faro.
Rey del suelo y de la esfera,
oye mi atrevido canto,
que por ti al éter envía
el pensamiento arrojado.
Al mirar tu disco ardiente,
flamígero sol, yo alabo
las maravillas de Aquel
que los mundos ha creado;
y creo ver á Newton,
muriendo la luz de ocaso,
que midiendo la distancia
y el movimiento, este sabio
me enseña de cada globo
esplendoroso el arcano.
¡Ay de mí! La eternidad
silenciosa, con sarcasmo
borrando va una á una
las huellas que marca el paso
invisible de los días,
invisible de los años,
y todo sigue su curso:
la alborada y el ocaso,
el invierno y el estío,
el mar y el tranquilo lago,
las flores de la pradera,
de la noche los mil astros,
y el pensamiento del hombre
que brilla más que tus rayos.
¡Oh, Sol radiante y fulgente,
luminosísimo astro,
tesoro que hasta los hombres
de otros tiempos adoraron!
No te ensoberbecas, Sol,
al ver tu hermosura, vano;
que hay otro Sol más fulgente
de eterna luz sin ocaso,
y tú, al traves de los siglos,
verás tu disco apagado,
y es sol el alma del hombre
de brillo eterno y mágico,
cuyo sol en las pupilas
del mismo Dios tomó osado
la luz del eterno día
de perenne fuego sacro;
y tú, Sol, ante su disco
eres un reflejo pálido.

LUISA DURAN DE LEON.

En el Vivero de Madrid, Marzo de 1878.

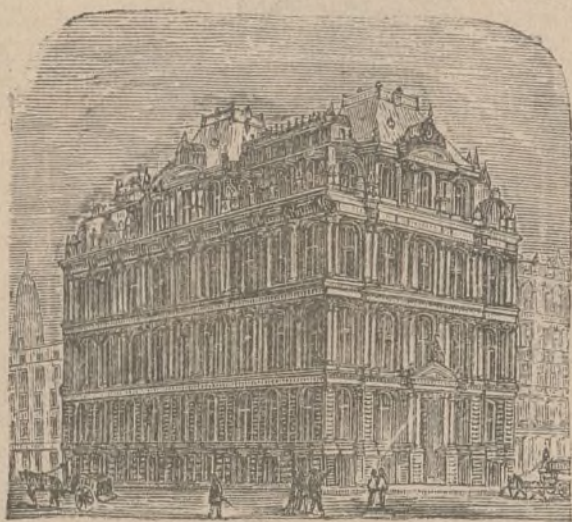
LA EQUITATIVA.

Consagrada nuestra Revista al interés de la familia, debemos llamar la atención de los padres sobre la Sociedad que con el nombre de *La Equitativa* se estableció en Nueva York en 1859, habiendo presentado tan rápidos progresos, que por sí solos recomiendan su impor-

tancia. En España se conservan dolorosos recuerdos de las Sociedades de seguros de vida que dieron malísimos resultados; pero los balances de *La Equitativa*, visados por nuestro cónsul, responden de su solidez. La Sociedad ha construido en el sitio más céntrico de Nueva York, en Broadway, el magnífico palacio de mármol que representa el grabado. Este soberbio edificio acredita el estado floreciente de la Compañía propietaria, que le erigió con objeto de instalar en él sus oficinas y obtener á la vez un producto considerable de los capitales invertidos; y, sin embargo, pasando la vista por el último balance que ha publicado dicha Sociedad, se viene en conocimiento de que el valor de esa finca sólo constituye una exigua parte de su activo. Con efecto, á principios del corriente año contaba *La Equitativa* con un activo total de más de 35.000.000 de duros, invertidos principalmente en propiedades inmuebles, hipotecas, bonos y renta de los Estados Unidos; resultando un sobrante de 6.900.000 duros para los tenedores de pólizas, en concepto de beneficios realizados, después de deducir el importe de todas las obligaciones y la reserva necesaria para garantía de las pólizas vigentes.

Este resultado extraordinario debe atribuirse muy principalmente á la buena administración de la Compañía, confiada, como es de pública notoriedad, á personas del mayor arraigo, probidad é inteligencia. Sólo así se explica el rápido incremento de una Sociedad fundada en 1859 con un capital de 100.000 pesos, en competencia con otras ya antiguas y acreditadas. Sólo así se explica la aceptación que ha tenido en todas aquellas naciones á donde ha extendido sus negocios, y la justicia que en todas partes se hace de la exactitud é integridad con que cumple sus compromisos.

Además de las innumerables agencias esparcidas por los diferentes estados de la Unión americana, existen sucursales con vida próspera en las Repúblicas de la América central y del Sur, en las Antillas, en Inglaterra y en Francia, y no está lejano el día de que España goce también de los beneficios de tan filantrópica asociación, á juzgar por el interés con que ha sido acogida desde que se ha dado á conocer al público, figurando ya entre los asegurados españoles gran número de personas distinguidas y de elevada posición social.



¿Quién puede desconocer las ventajas que la institución del seguro de vida está llamada á producir entre nosotros? La necesidad del seguro de vida se funda en la exposición en que se hallan las familias de quedar destituidas de recursos por muerte natural de sus protectores; es, por tanto, una medida de sabia previsión y prudencia el precaver semejante contingencia. En las sociedades patriarcales ó primitivas, los bienes ó rentas de un hombre desaparecían pocas veces con su muerte, y lo más común era que pasasen á sus descendientes, los cuales, por otra parte, tenían ménos necesidades y eran de consiguiente más fáciles de llenar. Hoy, por el contrario, abundan los hombres cuya fortuna ó fuentes de recursos son sus talentos ó sus manos, y subsisten ellos y sus familias de su trabajo, de su ciencia, de sus negocios, de su actividad. Mientras viven sostienen su casa con abundancia, con comodidad y aún con lujo, pero al faltar ellos, falta la renta, falta todo á las familias, y muchas veces hasta el hábito del trabajo que pudiera en algún modo indemnizar de la pérdida sufrida.

¿Puede darse mayor infortunio para una familia que el de encontrarse sumida de improviso en una completa miseria? ¿Puede haber más triste preocupación para un padre que la de vislumbrar de antemano la aflictiva situación á que quedarán reducidos los que de él dependen, el día de su muerte?

El remedio de esos males sólo puede hallarse en el se-

guro de vida, que llena una gran misión poniendo á cubierto de la miseria á las viudas, huérfanos y ancianos; sirviéndoles de escudo contra la adversidad, y protegiéndoles eficazmente cuanto más lo necesitan. El esposo ó padre asegurado en una buena compañía no se halla en la precisión de acumular fortuna á paso lento y á fuerza de economías y privaciones para sus protegidos, ni de atormentarse con la idea de que puede morir antes de cumplir este propósito: sabe que la Sociedad le garantiza una suma en efectivo, pronta para el día en que su familia pueda necesitar de ella, y este resultado lo obtiene sin sacrificio de ningún género, mediante el pago anual ó semestral de un corto premio.

A estas reflexiones que nos sugiere el conocimiento de las ventajas que proporcionan las pólizas llamadas de vida, podríamos agregar otras relacionadas con los beneficios que derivan de las pólizas *dotales de vida*, en conjunto, etc., que son otras tantas aplicaciones del principio del seguro de vida; pero el espacio de que podemos disponer no nos permite entrar en mayores detalles.

Basta lo expuesto para que nuestros lectores puedan formar juicio de la excepcional importancia de la Sociedad *La Equitativa de Nueva York* (1); y ojalá que nuestro modesto trabajo haga comprender la humanitaria y civilizadora misión del seguro de vida, y pueda destruir la indiferencia con que en nuestro país se mira lo que en otras partes sirve de mayor consuelo al hombre previsora y amante de su familia que, separando una pequeñísima parte del producto de su trabajo, puede asegurar el bienestar futuro de aquella y su propia tranquilidad.

T. A.

EL SEÑOR DE LA LEVITA

POR

JOSÉ MARÍA CUENCA.

XXVII.

A la mañana siguiente las vecinas del patio primero y después las de la calle estaban enteradas de la aventura del balcon y de los amores de Jacobo con la hija del general Mendoza.

La honra de la desgraciada familia de Montreal quedó hecha girones en la boca de aquellas cuantas mujeres, que no podían comprender, sobre todo, que un pobre amase desinteresadamente á una joven rica.

XXVIII.

El conde de Villalta y su hermano supieron por la señora Tomasa, que á su vez lo había sabido por Juana la mandadera, que la familia Montreal pasaba muchos apuros para aparentar un bienestar que estaban muy lejos de disfrutar; que no se atrevían á gastar un real extraordinario por temor que hiciera falta á fin de mes; que Jacobo había escrito un drama en el que tenía fundadas todas sus esperanzas, y que lo había presentado ya al teatro del Príncipe, pero por falta de buenas recomendaciones no había podido alcanzar todavía que se lo leyeran, y temía con mucho fundamento que terminase la temporalidad sin haberlo conseguido.

También puso la señora Tomasa en conocimiento de los dos hermanos la aventura de Isabel con el caballero desconocido.

Juana no era hostil á sus amos, al contrario, los solía defender con frecuencia de los injustos ataques de los vecinos. Ella no podía suponer maldad ni mucho ménos hipocresía en la tranquila resignación de aquella familia.

¡La señorita Isabel la trataba siempre con tanto afecto y cariño!

Jamás había oído en sus labios una palabra dura para reprenderle sus torpezas ó descuidos.

¡El señorito era con ella tan amable!

En cuanto á la señora de balde la serviría.

Pero Juana, siguiendo la regla general de las criadas

(1) La agencia de *La Equitativa* se halla establecida en Madrid, en la calle de Olózaga, núm. 3, donde se dan todas las noticias que se deseen sobre la Sociedad.

tenia por costumbre contar lo suyo y lo ajeno, y sin querer descubrir los secretos domésticos de sus amos, que al punto eran puestos en conocimiento del conde de Villalta por la señora Tomasa.

Con estos datos los dos hermanos caminaban por terreno seguro.

Luis se hizo íntimo amigo de Jacobo; todas las tardes iba á buscarle á la redaccion del periódico, y juntos paseaban por el Retiro, y juntos se sentaban en el teatro.

Luis era muy simpático, amable y servicial, y á cada momento encontraba ocasion de prestar algun favor á su amigo Jacobo, teniendo siempre sumo cuidado de no darle á conocer que estaba enterado de sus amores con la hija del general Mendoza.

Una tarde que paseaban por el Retiro supo Luis traer con tanta habilidad la conversacion al terreno de las confidencias, que Jacobo, creyéndose escuchado por un hermano, le refirió las esperanzas que tenía fundadas en un drama que habia presentado al teatro del Principe.

—¡Si yo pudiera conseguir que lo oyeran leer!— dijo suspirando.—Pero no tengo favor, ni sirvo para hacer antesalas... No es por orgullo, te lo juro... es por timidez, por tontería, si quieres. Tengo envidia á esos caracteres fuer-

tes y resueltos, que no encuentran obstáculos en ninguna parte. Yo me moriría de hambre en un rincón por no incomodar á nadie.

—¡Pues si es para mí la cosa más fácil del mundo hacer que oigan tu drama al momento!— exclamó Luis.

—¡De veras!

—Sí; cuando quieras lo verás.

—¡Sería para mí la suprema felicidad!...

—Pues cuenta que ya la estás disfrutando.

—Me haces un gran servicio. No me ciega el amor propio, pero creo que mi drama ha de gustar. Te deberé mi porvenir, porque del buen éxito de mi primera obra depende mi fortuna. Me abriré de par en par las puertas del teatro que tanto trabajo cuesta abrir.

—Te aseguro que ya las tienes abiertas.

—¡Cómo podré pagarte tan señalado servicio!...

—Déjate de tonterías y vamos al grano. Esta noche iremos al teatro del Principe á que te señalen hora para leer tu drama á los actores de la compañía, y antes de un mes la tienes puesta en escena.

—¡Me parece que estoy soñando!— exclamó Jacobo en el colmo del asombro.

—No sueñas, chico, ni esto es un milagro del otro jueves. Mi hermano y yo tenemos vara alta con la Empresa.



4 Á 7. TRAJES DE PRIMAVERA PARA NIÑOS.

4. Vestido con falda plegada para niño.

5. Vestido princesa para niña.

6. Traje para señorita.

7. Vestido y polonesa para niña.



8 Á 12. TRAJES PARA BAILE, TEATRO Y CONCIERTO.

8. Vestido adornado con ruches de tul y rosas.

9. Vestido con cuerpo escotado en cuadro.

10. Vestido con túnica adornada de encajes.

11. Vestido con cuerpo coraza.

12. Vestido Watteau.



HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID



537

1367

EL CORREO DE LA MODA
Periódico ilustrado para las Señoras.
Calle de la Montera, número 11, Madrid.

Ayuntamiento de Madrid



13. Sombra

Efectiva
guos abon
personas
clase, eran
En cuan
comision,
yacia en
de consult
ñalóse la





13. Sombrero de paja granate. (Véase el núm. 18.)

Efectivamente; el conde y Luis, antiguos abonados del teatro del Príncipe y personas de importancia por su elevada clase, eran muy amigos del empresario.

En cuanto Luis se presentó y expuso su comision, al punto se buscó el drama, que yacía en un rincón del estante, y después de consultar á los principales actores, señalóse la noche del sábado próximo para su lectura.

El sábado deseado llegó.

Jacobo leyó su drama delante de muchas personas, y no sólo agradó, sino que entusiasmó, sobre todo á la primera dama, que tenía un papel muy in-

16 y 17. Sombreros de paja negra.

18. Sombrero de paja granate. (Véase el n.º 13.)

15. Sombrero de paja bronceada.

teresante, del cual pensaba sacar grandísimo partido.

¡Cuántas felicitaciones y plácemes recibió!

El drama tenía un argumento moral y bien ideado, desenvuelto con mucha habilidad; pensamientos brillantes; escenas de seguro efecto, y todos á una voz predecían un éxito extraordinario.

Jacobo era tan modesto, y recibía aquella lluvia de elogios con tanta humildad y como avergonzado de escucharlas, que se adquirió las simpatías de los actores, los que le prometieron formalmente hacer todo lo posible para que la obra luciese sus bellezas y detalles.

14. Sombrero de paja marrón.

La primera dama, encantada de su papel, omó al autor bajo su protección y le aseguró que antes de un mes el drama estaría puesto en escena.

Sólo á Luis, que también había asistido á la lectura para acompañar á su querido amigo, no le agradó aquel entusiasmo, á pesar de que su semblante expresaba la mayor satisfacción.

Quizá le habría complacido más que la obra hubiera gustado poco, para que habiéndola puesto en escena por su influencia y valimiento, Jacobo hubiera tenido más que agradecerle.

Jacobo no cabía en sí de contento, y salió del teatro del Príncipe el hombre más



19. Vestido con túnica brochada y adornada de fleco.



20. Traje para baile.

feliz del mundo. No se hubiera cambiado por un rey.

Tenía fe en su obra, ¡qué autor no la tiene! y gozaba ya con el triunfo, del cual participaría Julia.

Julia asistiría al teatro la noche del estreno y presenciaria el buen éxito que todos aseguraban á su drama.

Dado á conocer ventajosamente como autor dramático, ya no tendría necesidad de buscar recomendaciones para que le pusieran en escena sus obras. Escribiría otras muchas, que tenía asuntos magníficos y nuevos, trabajaría con asiduidad y perseverancia, y podría ofrecer á Julia un nombre distinguido en la república de las letras.

Pensando en estas felicidades, se encontró sin saber cómo en casa de la condesa de Villanueva.

Era sábado, y la costumbre le llevó á ver á Julia.

Deseaba también darle cuenta del éxito de la lectura del drama, para que se alegrase y formar con ella unos cuantos bellísimos castillos en el aire para el porvenir.

¿Y su madre y su hermana que le estaban esperando con tanta inquietud y ansiedad?

Se acordó de ellas después de haber visto á Julia y haber hablado de sus esperanzas; pero el recuerdo acudió á su imaginación envuelto en dolorosa memoria.

Más bien que recuerdo, parecía remordimiento.

La naturaleza le impulsaba á ocuparse primero de Julia, que era el porvenir; pero las naturalezas nobles y generosas suelen tener, como el dios Jano, dos caras.

Con la una miran el futuro; con la otra el pasado.

Jacobo sintió en su conciencia algo que le acusaba de haber antepuesto cualquier otro recuerdo, por imperioso que fuera, al de aquellos dos piadosos seres que sólo se ocupaban de él y para él vivían, compartiendo sus penas y sus aficciones, comiendo con él el amargo pan de la desgracia.

Era una pequeña escaramuza entre la naturaleza y la razón.

Pero Jacobo era bueno, y la razón venció, aunque tarde.

El amor á su familia le hizo abandonar dos horas antes que de costumbre la casa donde se hallaba la mujer idolatrada.

Sin embargo, desgraciado amor el que necesita refugiarse en el poder de la razón para conservar su imperio; el culto que se le presta, si no es forzoso, se parece bastante, por lo ménos, á la limosna que se da por deber de conciencia.

—Me estarán esperando—pensó por fin;—voy corriendo á llevarles tan buena noticia.

Y se dirigió presuroso hacia su casa.

Su madre y su hermana, en efecto, le esperaban con inquietud, deseando saber el resultado de la lectura.

Isabel conoció las pisadas de su hermano cuando comenzó á subir las escaleras, y arrojando al suelo la labor que tenía en la mano, corrió precipitadamente á abrirle la puerta.

Su madre salió detrás con toda la premura que le permitían sus piernas.

—¡Está admitido, está admitido!—exclamó Jacobo sin dejar que le preguntaran, advirtiéndole la ansiedad y la angustia que había pintadas en sus rostros.—Ha gustado extraordinariamente, y lo van á poner en escena antes de un mes, me lo han prometido.

Después refirió los detalles de la sesión, los elogios que le habían prodigado y las esperanzas que todos habían fundado en su obra.

Doña María, abrazada al cuello de su hijo, lloraba sin poder articular palabra.

Pero eran lágrimas de alegría que desahogaban su corazón y consolaban el de su hijo, que al sentirse estrechado entre los brazos de aquel modelo de resignación, se creyó redimido de todas sus faltas.

¿Y su hermana?

Isabel, con las manos cruzadas sobre el pecho y los ojos y el pensamiento elevados al cielo, oraba dando gracias á Dios por tanta felicidad, y pidiéndole su protección para su hermano.

—¡No le abandones, Señor!—murmuraba; es bueno, hazle dichoso.

Aquella noche la pasaron los tres como hacía mucho tiempo que no la pasaban, en familia.

También hacía mucho tiempo que Jacobo no había pasado una velada tan tranquila ni había dormido con tanta quietud.

Los brazos de su madre, que siempre los sentía sobre el cuello, y las plegarias de su hermana, que las escuchaba por todas partes, parecían envolverle en un manto de reposo infinito.

XXIX.

Desde que Jacobo conocía á Luis llevaba una vida muy agitada, quedándole apenas tres ó cuatro horas que dedicar al descanso.

Además de escribir la gacetilla del periódico *La Crónica de España*, se había encargado de traducir novelas francesas para el folletín de otros diarios, por cuyo trabajo le pagaban quince duros al mes.

También escribía artículos y revistas de teatros para periódicos literarios.

Este trabajo lo podría haber llevado con desahogo si hubiera hecho una vida metódica y arreglada, pero insensiblemente arrastrado por el simpático carácter de su íntimo amigo Luis, que lo llevaba de diversión en diversión, apenas le quedaba tiempo para despachar sus tareas.

Luis conocía á todos los artistas que actuaban en los teatros de Madrid, líricos y dramáticos; y como Jacobo era periodista, siempre tenía favores que pedirle y recomendaciones que hacerle, para que los elogiara en sus artículos.

Los artistas preferidos de Luis eran los del teatro Real, y particularmente las bailarinas, sin que descuidase por eso el ramo de *prima-donna*.

Era mucho afán el que tenía Luis de proporcionar á Jacobo el conocimiento de todo el personal del cuerpo coreográfico del régio coliseo.

La señorita Liseta, la protegida de Luis, parecía secundar el afán de su protector.

Ya era una cena en casa de Clotilde, la primera bailarina, donde corría á rios el Champagne y la alegría.

Ya era también una comida muy formal en casa de la *prima-donna*, donde estaba invitada la contralto, bella y simpática joven que daba los primeros pasos en la carrera, y necesitaba del apoyo de la prensa para darse á conocer.

Ya el tenor reunía en su casa media docena de bailarinas y de jóvenes calaveras, donde se pasaba, jugando y bebiendo, una noche de verdadera bacanal.

A estos convites y orgías asistía siempre Carlos de Mendoza, el hermano de Julia, que era amigo de todos los artistas, cuya alegre vida le agradaba compartir, y cuyas costumbres imitaba.

Después, el conde de Villalta, que desde hacía cosa de dos meses se daba muchos aires de gravedad y circunspección, solía decir con la mayor sencillez del mundo, al parecer, cuando estaba delante de Julia y del general:

—¡Cómo se divierten estos muchachos!... están en su tiempo... Ayer Carlos, Jacobo y Luis cenaron en casa de Clotilde después de concluida la función. Eran seis y... ¡cuántas botellas de Champagne dirán Vds. que se bebieron!... Quince, un horror; Luis se puso muy alegre, demasiado; pero aún así y todo tuvo que acompañar á Jacobo á su casa porque no veía las calles, á pesar de que ya había amanecido hacía muchas horas... ¡Pues y la otra noche!... hace dos días, creo... Jacobo, Carlos y Luis tuvieron en casa del tenor una saturnal... que... mejor es no contarla. Según Carlos y Luis, Jacobo, en su calidad de revistero, es una verdadera potencia en ese mundo de cielos de percalina y lagos de cartón. Tiene mucho partido entre los artistas de todos los ramos y categorías, y él, naturalmente, se deja querer... No es de extrañar... es joven, simpático... pero debe mirar lo que hace. Se apasiona demasiado, es muy vehemente, y no sabe que en esos procelosos mares de pintura azul y albayalde, hay sirenas engañosas que le harán cometer muchas locuras, y es lástima; porque Jacobo es una persona apreciableísima por todos conceptos... ¡La contralto dicen que está muy enamorada de él!

El general se reía porque le agradaba escuchar aquellas aventuras que le recordaban las de su juventud.

Julia se quedaba triste y pensativa unas veces, y otras apenas podía dominar su despecho.

(Se continuará.)

ECOS DE LA CORTE.

Pasaron los días lúgubres de Semana Santa, más tristes y más lúgubres este año, por el dosel de apiñadas y negras nubes que ha empañado sin cesar la bóveda del cielo. Pasaron los días de Semana Santa, y llegó la Pascua de Resurrección sin que el velo de tristeza se rasgase, sin que el alma pudiese abrirse á los gratos efluvios de la primavera que en estos días suele ofrecerse á nuestros ojos, coronada de flores, precedida por los ecos mágicos del amor, que por todas partes canta su himno de ventura.

Este año, desapacible el aire, sombrío el cielo, las bellas no han podido lucir sus trajes nuevos en los paseos, ni en los salones, porque la mayor parte de las familias aristocráticas están de luto, por la pérdida de los seres queridos de sus almas.

Cuando esto escribo, quizás la infortunada infanta doña Cristina habrá volado al cielo, dejando sumidos en el más profundo dolor Sevilla y España entera, por el dulce interés que inspira su juventud, y porque todavía no ha cumplido el año en que bajó á la tumba su virtuosa hermana.

Tributo horrible y misterioso el de la muerte, que lo mismo pagan los grandes que los pequeños, los jóvenes que los viejos, los que rebosan salud y los que luchan con una pertinaz dolencia.

Todo esto presta un tinte más sombrío al cuadro, y podemos decir que los albores del año de gracia de 1879 se presentan fatídicos á la consideración del espíritu apenado.

Porque, en conclusión, las desventuras del rico completan las del pobre, que cifra su honrado bienestar en el trabajo, el cual sólo puede dárlo el público bienestar y la pública alegría.

Basta: cuando las pruebas tormentosas vienen á affigir el corazón humano, Dios sabe por qué las manda, porque las multiplica.

Como reflejo del estado general de los ánimos, una sola obra dramática ha venido á dar animación á los teatros.

En el seno de la muerte, última producción del señor Echegaray, ha sido calificada de absurda y monstruosa por la crítica, que sin embargo la eleva al quinto cielo, ponderando desmedidamente el mérito que encierra y que no pretendo quitarla.

Pero son cosas estas que yo no me sé compaginar: comprendo la belleza del ángel que se rebeló contra Dios, comprendo la belleza de los titanes que intentaron escalar el cielo, como comprendo la de la tempestad que ruje sobre el universo ó la del borrascoso mar cuyas ondas mugientes suben hasta confundirse con las nubes, no comprendo la de esos personajes deformes sí, pero mezquinos, cuyos caracteres son vacilantes, cuyas pasiones son rastreras, cuyos crímenes pueden compararse á los de cualquier héroe de bohemia, y cuyo móvil generalmente estriba en el amor impuro de una mujer, ni buena ni mala, sino vulgar é insipida, como las que por desventura solemos hallar en la sociedad á cada paso. En las antiguas tragedias, en las antiguas epopeyas, las pasiones de los héroes podían ser horribles, las catástrofes espantosas; pero las miras eran más elevadas, más trascendentales los móviles que las producían. Los personajes no eran todos monstruosos, ó mejor dicho, imbéciles, como sucede ahora, sino que al lado de los caracteres repugnantes se agrupaban otros simpáticos, y los cuadros de sombra y luz prestaban belleza y grandiosidad al conjunto.

Que me perdonen los autores y la crítica; pero si me embelesan los versos cadenciosos, los conceptos profundos y delicados, no me es posible interesarme por los héroes de las novísimas creaciones, prescritas por la moda, ni conmoverme lo más mínimo por sus harto merecidas desventuras.

Por lo demás, Jovellanos ya ha cerrado sus puertas; en Variedades y el Recreo se han estrenado algunas obras nuevas de poca importancia, pero con fortuna; en Esclava, el excelente actor D. Luis Cubas, que vuelve á España después de haber recorrido con aplauso casi todas las poblaciones importantes de América, imprimirá, sin duda alguna, variedad á las representaciones; y, por último, supera á todo encarecimiento la propiedad y el lujo con que se ha puesto en escena en el teatro Martín el drama *Los perros del monte de San Ber-*

uardo, que atrae cada día una concurrencia más numerosa y entusiasta. Las lecturas públicas siguen gozando del favor de la moda, y nos congratulamos de ello porque al paso que proporcionan al público un honesto solaz, sirven de estímulo á los jóvenes poetas para que sigan con afán las huellas de los que los han precedido en el cultivo de las musas.

Y ya que hablamos de esto, daremos á nuestros lectores la grata noticia de que el célebre autor de *Las glorias de Alemania*, el ilustre hijo adoptivo de España, el doctor D. Juan Fastenrath, cuyas bellas composiciones han engalanado tantas veces las páginas de *El CORREO*, leerá en una de las próximas veladas del Ateneo de Madrid, un estudio escrito en español con la galanura con que él sabe hacerlo, sobre los orígenes del teatro alemán.

Imposible nos es explicar la alegría que nos ha causado el ver entre nosotros á este hijo esclarecido de Colonia, que tanto ama á España, y que por un milagro de este amor, maneja la sonora lengua castellana tan bien como su mismo idioma. Así como él se considera español, nosotros con sumo orgullo le consideramos una gloria patria, contándolo entre nuestros más esclarecidos escritores.

Varios son los libros que aguardan sobre mi pupitre; en la imposibilidad de hablar de todos, daré la preferencia á los que me parezcan más adecuados para las señoras.

La fecunda escritora María del Pilar Sinués acaba de dar á la estampa una obra elegantemente impresa, titulada *Un libro para las jóvenes*, estudio social, basado en estas palabras de Mme. Campan, que le sirven de epígrafe: *Si queréis mejorar la sociedad, educad á la mujer*. Escrita en forma epistolar, con la gracia y delicadeza de lenguaje peculiar de la autora, esta nueva producción no viene á aquilatar su mérito, ya universalmente reconocido, sino á demostrar una vez más su laboriosidad y su poderosa fantasía.

Aurora y Ocaso se titula una bellísima novela, original del novel y ya distinguidísimo escritor D. Rafael de Luna, seudónimo bajo el cual se oculta, en sentir de muchos, una discreta dama.

Es una novela arrancada de las páginas de nuestra historia en su época más calamitosa, cuando la muerte de Carlos II abrió las puertas á la guerra, que dos poderosas naciones sostuvieron en nuestra atribulada patria, para conquistar el trono de Castilla. Los caracteres están bien trazados y bien sostenidos, el interés es vivísimo y el lenguaje casi siempre correcto y levantado.

Aunque tarde, enviamos á su autor la más sincera enhorabuena.

Dos obras ha dado á luz la BIBLIOTECA ENCICLOPÉDICA POPULAR ILUSTRADA, que tan buenos servicios viene prestando á la instrucción pública y á las bellas letras: *El Romancero novísimo*, tomo II, completamente inédito, y en el cual figuran las composiciones

de nuestros mejores poetas contemporáneos, y *Guadalete y Covadonga*, escrito por el Sr. D. Eusebio Martínez de Velasco, en estilo ameno, y en el que la verdad histórica y los episodios novelescos están tan perfectamente enlazados, que prestan vivísimo interés á su lectura. Si los dispendios que ocasiona al editor esta colosal empresa son grandes, grandes son también los placeres que merece por su noble empeño de difundir los conocimientos útiles poniéndolos al alcance de todas las fortunas.

Hemos dejado para lo último un modesto libro, pero de importancia suma, como todo lo que está destinado á ponerse en manos de los niños.

Se titula *Florilegio infantil ó apólogos en prosa y verso*, por D. Manuel González Álvarez, presbítero, el cual llena cumplidamente su objeto. La obra está escrita en estilo sencillo, y contiene máximas bellísimas de la más pura y sana moral, por lo que no dudamos en recomendarlo á las madres que deseen educar cristianamente á sus hijos.

Una buena noticia para terminar. La exposición de flores y pájaros que se celebrará en los jardines del Buen Retiro en el próximo Mayo, promete estar animadísima.

Dios quiera que las nubes se disipen y el sol vuelva á recobrar su imperio, siquiera en gracia de estos interesantes seres de la creación, que tanto aman las mujeres.

VICTOR CUENDE.

Los anuncios se reciben en la Agencia de Publicidad de Antonio Escamez, Tudescos, 35.

ANUNCIOS.

PRECIOS
Anuncios. 2 francos línea.
Reclamos. Precios convencionales.

PERFUMERIA DE PASCUAL Arenal, 2, Madrid.

Patrocinada por la más distinguida Sociedad de la corte y provincias.

En esta acreditada perfumería es donde deben comprarse todos los artículos de perfumería fina extranjera, para asegurarse de la bondad y legitimidad de los mismos.



RECOMPENSA NACIONAL
de 16,600 fr.
Grande Medalla de Oro, etc.



QUINA LAROCHE ELIXIR VINOSO

Le Quina-Laroche conteniendo todos los principios de las 3 quinas, es muy agradable y cuya superioridad á los Vinos y á los Jarabes de quina, contra el *Decaimiento de las fuerzas* y la *energía*, las *Afecciones del estómago*, *Fiebres inveteradas*, etc.

El mismo FERRUGINOSO contra el *Impobrecimiento de la sangre*, *Clorosis*, *Anemia*, *Consecuencias del parto*, *Convalecencias lentas*.

PARIS, 22, rue Drouot, y en todas las Farmacias.

Por mayor.—Centro de importación, Pizarro, 15, Madrid.

COMPANIA COLONIAL

Diez y ocho medallas de premio

TRES PRIMEROS PREMIOS EN FILADELFIA
CHOCOLATES, CAFÉS, TES Y BOMBONES

Depósito general: calle Mayor, 18 y 20. Sucursal: calle de la Montera, 8.—Madrid.

AGENCIA UNIVERSAL

DE

ANUNCIOS

fundada en 1874

DIRECTOR PROPIETARIO

ANTONIO ESCAMEZ

Es la primera y la más importante Agencia de publicidad establecida en España que recibe anuncios, comunicados y suscripciones para todos los periódicos y publicaciones de Madrid, las provincias, extranjero y Ultramar, proporcionando otros medios de anunciar con ventaja en sus precios para los anunciantes, en razón á los contratos especiales y pagos á los periódicos, los que en el último año, según datos que publicó la prensa, ascendieron á

UN MILLON DE REALES PRÓXIMAMENTE habiendo satisfecho sólo á La Corres-

pondencia, *El Imparcial* y *El Globo* por unos 600.000 reales.

Todos los periódicos más importantes de España, como *El Imparcial* y otros, hicieron grandes elogios de la fundación de esta AGENCIA por crearla útil á los intereses del comercio, el que en su mayor parte, tanto de España como del extranjero, anuncian por conducto de esta casa, no sólo por la ventaja de sus precios, sino porque es de más comodidad para el anunciante entenderse solo con una Agencia que, además, dándole garantías, no verifica sus cobros hasta después de publicados los anuncios.

La casa cuenta con una imprenta completa, surtida de elegantes tipos, que ofrece los trabajos más delicados á precios económicos.

Independiente de la SECCION DE PUBLICIDAD, la casa se ocupa de

TODA CLASE DE COMISIONES Y ENCARGOS

y su envío á cualquier punto que se le indique, de la representación en general y de toda clase de asuntos.

Escribir con sellos para la contestación.

Tudescos, 35, Madrid.

Exposition Universelle 1878 Médaille d'Or. Croix de Chevalier
LAS MAS GRANDES RECOMPENSAS

GOTAS CONCENTRADAS E. COUDRAY

PERFUMES NUEVOS PARA EL PAÑUELO.—Estos Perfumes reducidos á un pequeño volumen son mucho más suaves en el pañuelo que todos los otros conocidos hasta ahora.

ARTICULOS RECOMENDADOS:

PERFUMERIA A LA LACTEINA Recomendada por las

AGUA DIVINA llamada agua de salud. Celebridades medicas

OLEOCOME para la hermosura de los cabellos.

SE VENDEN EN LA FÁBRICA: PARIS, 13, rue d'Enghien, 13, PARIS

Depósitos en casa de los principales Perfumistas, Boticarios y Peluqueros de España y ambas Américas.

LA SATINETTE

Es el de POLVO ARROZ mas suave que se conoce.

M. ROUSSE, 25, RUE de ROCROY, PARIS

Por mayor, Centro de importación, Pizarro, 15, Madrid.

NO MÁS TOS

HELICINA VEGETAL.

Curación rápida y segura de toda clase de toses, por pertinaces y rebeldes que sean, curando la catarral en veinte y cuatro horas Jarabe, á 12 rs. frasco. Pastillas á 12 rs. caja, y píldoras á 10 rs. caja. Exitos seguros. Farmacia de Perez Negro. Ruda, 14; Ponteños, 6; Valladolid, C. Llorente

AGUA MONTESPAN

Única para desarrollar y endurecer el pecho, evitar las arrugas y devolver á las carnes la hermosura y dureza de la juventud. Indispensable para los usos higiénicos del tocador. Por mayor, perfumería MONTESPAN, 21, rue des Molins, París Depósito, Centro de Importaciones, Pizarro, 15, Madrid.

DIGESTIONES ARTIFICIALES

VINO

BI-DIGESTIVO DE

CHASSAING

PREPARADO CON

PEPSINA Y DIASTASIS

Agentes naturales é indispensables de la

DIGESTION

12 años de éxito

contra las

DIGESTIONES DIFÍCILES O INCOMPLETAS

MALES DEL ESTÓMAGO,

DISPEPSIAS, GASTRALGIAS,

PÉRDIDA DEL APETITO, DE LAS FUERZAS

ENFLAJECIMIENTO, CONSUNCIÓN,

CONVALENCIAS LENTAS,

VÓMITOS...

PARIS, 6, Avenue Victoria, 6.

En provincia, en las principales boticas.

PIERNAS

Y BRAZOS ARTIFICIALES.

Nuevos modelos con nuevo punto de apoyo, de goma elástica. BRAGUEROS: nuevo modelo privilegiado, que reduce las hernias más rebeldes. Pulverizador intrauterino, é inyector sin metal, modelo depositado, etc.

MEDALLA DE ORO, PARIS, 1877.

Envío franco de porte de todos los dibujos.

BILHAUT, ortopedista con privilegio, antiguo contramaestre de la casa Charrière, 16, rue Mandar, París.

PEDIR

á los grandes almacenes del

PRINTEMPS en PARIS

El magnífico catálogo que contiene el detalle de todas las novedades de la estación y los grabados de los principales modelos de Vestidos. Abrigos, Ropa blanca, Blondas, etc.

Para recibir GRATIS y FRANCO este magnífico catálogo en lengua CASTELLANA ó FRANCESA, basta pedirlo por tarjeta-postal ó carta franqueada

Les Grands Magasins du Printemps, en Paris

Han establecido definitivamente un servicio de expedición para España. Envían Gratis y Franco todo pedido de muestras; los envíos de mercancías se hacen FRANCO de PORTE desde 50 PESETAS con arreglo á las condiciones espresadas en el Catálogo.

LA CORRESPONDANCIA DEBE DIRIJIRSE:

Grands Magasins du Printemps, boulevard Haussmann, 70, Paris.

Una curiosa noticia hallamos en un periódico alemán.

M. Madden ha descrito algunas plantas de la India que presentan la propiedad de emitir en la sombra una luz fosforescente, y que son conocidas entre los brahmines con el nombre *iyostimati*. Una de esas plantas fué descubierta por un indígena que, obligado por una tormenta á refugiarse bajo una roca, se vió sorprendido por una aureola de luz fosfórica que fulguraba sobre las hierbas de que estaba poblado el terreno



21. Cenefa de encaje breton.



22. Bordado breton para velos o corbatas.

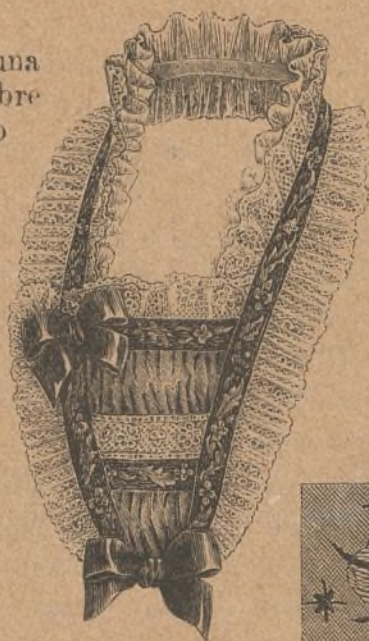


23. Cenefa de encaje breton.



29. Antimacassar ó tapete bordado á la cruz.

en aquel sitio. En las cercanías de Almorah, M. Madden encontró asimismo una planta luminosa, conocida en el país con una denominación que significa «planta que posee luz.» Hay otras plantas que poseen esta curiosa propiedad, y ya en 1845 los habitantes de Simiad se sobresaltaron por la aparición, en las montañas próximas á Syrea, de una gran iluminación debida á la existencia de gran número de estos vegetales. En algunos picos del Himalaya abunda la planta *Dictamnus fraxiella*, fosforescente también, la cual ha dado origen á la tradición de ser arbusto que arde constantemente sin consumirse y á la deificación que el fanatismo religioso le ha concedido por este motivo.



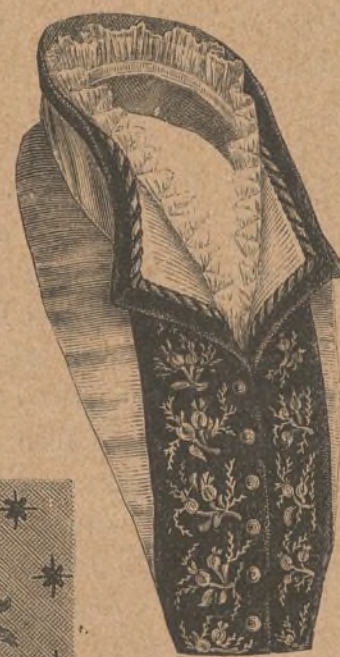
31. Fichú plaston de tul y cinta.



27. Sortijero cubierto de flores.



33. Cenefa bordada para el fichú-chaleco núm. 22.



32. Cenefa bordada para el fichú-chaleco núm. 32.



30. Antimacassar ó tapete bordado á la cruz.

abre sobre un plaston plisé que termina por abajo con un ruche á la vieja; volante escarolado sobre el borde de atrás de la falda.

Sombrero del color claro con lazos del oscuro y flores. FIG. 3.^a—Traje de primera comunión.— Este traje aunque sencillo, ofrece más novedad que los que generalmente se hacen. El vestido consiste en una especie de funda compuesta de bullones, separados por patas de diferentes largos; manga bullonada, toquilla de tul de ilusión.

Este gracioso vestido puede hacerse de muselina, cachemir, faya.



34. Corbata de crespon negro.

27. Canastilla para ovillos. (Véase el núm. 28.)



35. Canastilla montada.



24. Armadura para el sortijero núm. 25.



28. Armadura de la canastilla núm. 27.

El sabor de madera que presenta el vino y adquiere en los barriles ó toneles, se puede evitar del modo siguiente: Se toman uno ó dos limones por cada medio hectólitro, según la intensidad del sabor; se sujetan con un hilo cualquiera y se introducen en la vasija colgándolos del tapón, de modo que queden en suspensión en el vino. En este estado se dejan hasta que el líquido haya adquirido un ligero sabor de limón. Si el sabor de la madera es muy pronunciado, convendrá repetir la operación, si no fuera suficiente lavar la bota, cuando está vacía, con un poco de vino sano.

Recomendamos á nuestras distinguidas lectoras adquieran los nuevos perfumes para el pañuelo, llamados *Pao-Rosa-Eddla* y *Flores de Estufa*, cuya venta exclusiva tiene la acreditada *Perfumería de Pascual, Arenal, 2.*



36. Vestido guarnecido con tiras de raso bordado.



37. Vestido con solapas.

Las Sras. Suscriptoras á la 1.^a Edición recibirán el FIGURIN ILUMINADO 1.357.

Editor-proprietario, Carlos Grassi.

Tip. de G. Estrada, Doctor Ferrniet, 7.

Ayuntamiento de Madrid

Administración: Montera, 11, Madrid.